Viernes, 12 de abril de 2019

MENSAJE PARA LA VIGILIA DE ORACIÓN POR LA PAZ EN LAS NACIONES, TRANSMITIDO POR MARÍA, ROSA DE LA PAZ, EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Hijos:

Por Sus Llagas fueron curados.

Por Sus martirios fueron liberados.

Por Sus dolores fueron redimidos.

Por Su agonía fueron reconciliados.

Por Sus tres caídas fueron convertidos.

Por Su soledad fueron unificados.

Por Su silencio fueron absueltos.

Y por Su Crucifixión encontraron, nuevamente, la paz.

Que, en vísperas de esta próxima Sagrada Semana, sus corazones se enciendan de amor y de devoción por Jesús, para que los méritos de Su Pasión y Muerte sean el puente hacia la conversión de los pecadores.

Hijos, que por su unión con Cristo, el legado de Su Pasión sea valorado. Que cada hecho de la vida de Mi Hijo sea contemplado como la oportunidad de reconciliarse con la vida y con Dios.

Ante todos los acontecimientos que hoy vive la humanidad y ante el tiempo de perdición que hoy viven las almas que, por los méritos alcanzados por Cristo, las almas de la Tierra reciban la Gracia de la recapacitación y de la conversión de sus caminos para que se encuentren con el Amor de Jesús.

Hijos, ahora que tendrán la Gracia espiritual de revivir la Pasión de Mi Hijo, que sus vidas testimonien el triunfo del Amor de Cristo en sus corazones. Y que ese testimonio los ayude en la elevación de la consciencia y en la reparación de todo lo sucedido.

Queridos hijos, que en esta próxima Sagrada Semana ustedes puedan volver a atravesar el misterio de lo que significó para el mundo la entrega de Amor de Mi Hijo. Y que ese misterio, colmado de una profunda compasión, ayude al mundo para que viva su purificación como un camino preparatorio para poder recibir por segunda vez al Redentor.

Hagan parte de sí cada momento de la Pasión de Cristo, y que esto se refleje en su día a día, en el compartir con los hermanos, en las obras de caridad y de paz, así podrán ser testigos del Amor del Señor y lo podrán llevar a donde vayan.

Los animo, hijos Míos, a que la Pasión Divina de Mi Hijo los transforme en Sus instrumentos de paz en estos tiempos críticos.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz